

27 de Marzo de 2005

Universidad de Granada

# Granada Hoy



NOTICIAS

[Portada](#)  
[En Portada](#)  
[Opinión](#)  
[Ciudad](#)  
[Provincia](#)  
[Deportes](#)  
[Toros](#)  
[Cultura](#)  
[Espectáculos](#)  
[Semana Santa](#)  
[Andalucía](#)  
[Nacional](#)  
[Internacional](#)  
[Economía](#)  
[Sociedad](#)  
[Motor](#)  
[Internet](#)



AGENDA

[Clasificados](#)  
[Coches usados](#)  
[Cartelera](#)  
[Misas y cultos](#)  
[Horóscopo](#)  
[Tiempo](#)  
[Sorteos](#)  
[Farmacias](#)  
[Transportes](#)  
[Efemérides](#)  
[Obituario](#)  
[Pasatiempos](#)  
[Programación](#)



SERVICIOS

[Suscripción](#)  
[Hemeroteca](#)  
[Contactar](#)  
[Publicidad](#)  
[Quiénes somos](#)

Actualización | domingo, 27 de marzo

## CULTURA

### Universidad, cibernética y rocknroll



@ Envíe esta noticia a un amigo

A raíz del llamado macrobotellón de semana y de otros precedentes –m pero igualmente botellones–, se ha comentar en esta ciudad el papel q Universidad en todo esto. Se hace t ecuación: "joven universitario es a que Universidad es a X". La **Univer Granada** se ha declarado oficialme y afirma no saber de ecuaciones, al

solución es clara: X = Universidad multiplicada por botellón y di joven beodo. O sea, lobazo *cum laude* en vía pública sin especifi

Tal vez, y pecando de optimistas, nuestra alegre y bullanguera j universitaria estaría menos dispuesta a mearse en las esquinas la humanidad si la Universidad les ofreciera actividades culturale que desviarán por un momento su atención de la botella plastifi con Cola recalentado. Yo me atrevería a sugerir que imitaran a c instituciones académicas españolas como la Universidad de Cádi León, que llevan tiempo programando con indudable buen criter anuales de conciertos de rock en recintos propios como aulas m salones de actos y similares.

Hoy por hoy, el rock para la **Universidad de Granada** es algo a *terra incognita* de la Edad Media. Territorio desconocido habitado monstruos de siete cabezas devoradores de buenos cristianos. M fue así; recuerdo haber participado hace muchos años en uno de conciertos que se solían programar para dar la bienvenida a los principio de curso. Se hacían en una explanada frente a la Facul Psicología y, si mi memoria no me engaña, allí acudían dos o tre personas. También recuerdo que en algunos colegios mayores c Jerónimo y el Isabel la Católica sí hicieron conciertos y *jam sess* grupos locales, y estoy seguro de haber visto a finales de los sei Aula Magna de Ciencias a Coz en directo con los hermanos De C años más tarde fundarían Barón Rojo. Pero esto fue hace mucho tiempo: el siglo pasado, cuando los jóvenes también nos meaba esquinas y, afortunadamente, no salíamos en los periódicos.

EL NUEVO ORÁCULO. Éramos pocos y parió el ordenador. Ya est nuevo artefacto que nos hará a todos un poco más tontos. Las g compañías de discos, no satisfechas con la legendaria ineptitud tradicional mal gusto de la mayor parte de sus A&R (Directores r repertorio), se están sirviendo últimamente de un novedoso pro

27 de Marzo de 2005

Universidad de Granada

informático para calibrar las posibilidades que tiene una canción de llegar a ser un éxito. Según leí en *El País*, el bicho en cuestión Song Science (HSS), algo así como Ciencia de la Canción de Éxitos que el mundillo científico andaba revuelto, pero no tanto como por artificio como éste. Curiosamente ha sido un físico catalán el inventor, Trias Bonet. Se basa en que la música tiene unos puntos de equilibrio cuando el cerebro los identifica se produce una sensación de placer obvio, por otra parte. El sistema del HSS tiene una base de datos por más de un millón y medio de canciones, entre las que se encuentran las de más éxito de la historia; al introducir una nueva, el aparato hace una comparación algorítmica con las ya probadas comercialmente y calcula las posibilidades de que tiene ésta de llegar a lo más alto en las listas. Los promotores afirman que tiene una fiabilidad del 95 por ciento. No sé, decir, es como si hubieran unido en uno al profesor Franz de Conradt de los inventos del TBO, y a Fernandisco, guía espiritual de los 40 años. Sólo se me ocurre una reflexión: ¡Madre de Dios!

TAMBORES LEJANOS. No es por asustar al gremio de aporreadores, pero últimamente la cosa está muy fea. En las últimas décadas han fallecido nada menos que cuatro de ellos. Un cáncer de estómago llevó por delante a Jim Capaldi, eterno baterista de Traffic, además cantante y compositor. Compañero de fatigas de Stevie Nicks durante décadas con el que grabó todos los discos clásicos del grupo en los 70, en la década siguiente emprendió una carrera en solitario que lo acercó a los terrenos del *reggae*.

También el cáncer ha sido la causa del fallecimiento de Stephen Stills, baterista de Jefferson Airplane. Entró en la banda sustituyendo a Paul Kantner y grabó el álbum que les dio fama mundial, *Surrealistic Pillow*. Después de Jefferson y se integró en otro grupo de rock ácido, New Riders of the Purple Sage.

El 27 de febrero moría Chris Curtis, baterista del grupo *beat* de los 60, The Searchers. Coetáneos de The Beatles, llegaron a tener varias canciones de éxito entre el 63 y el 66 como *Sweet for my Sweet* y *Needles and Pins*. Después siguió su carrera con The Flowerpot Men, autores del famoso hit *Let's go to San Francisco*. Más tarde fundó Roundabout, banda de rock que tenía la guitarra un jovencísimo Ritchie Blackmore.

El otro baterista fallecido recientemente es Keith Knudsen, que perteneció desde 1974 a Doobie Brothers, grupo que seguía en activo y con más de cien conciertos el año pasado y que editó un directo titulado *wolf trap*.

FE DE ERRATAS. El que tiene boca se equivoca. Llegó el momento de los fallos garrafales en artículos precedentes. Primero: en el artículo publicado el 4 de Marzo titulado *Curso del 65*, escribía sobre la cantidad de canciones que hubo aquel año. Pues bien, el error llega cuando digo que uno de los *singles* que Dylan editó ese año fue *The times they are a changing*, cuando todo el mundo sabe que esa canción fue editada anteriormente, o sea, en 1964. Me refería, por supuesto, a *Mr. Tambourine Man*, que tampoco es mala. El segundo fallo imperdonable es el que cometí en el artículo de la semana pasada, titulado *Padres e hijos*, al confundir a las hijas de Jagger. Atribuí a Jade lo que había hecho Elisabeth. Dos padrenuestros y tres avemarías de penitencia.

27 de Marzo de 2005

Universidad de Granada



© Copyright Federico Joly y Cía, S.A.  
Polígono El Trocadero. c/Francia s/n. 1159.  
Puerto Real (Cádiz)  
Tlfn: 956 297900 / Fax: 956 224883